

Mensaje 7

VICTORIA SOBRE LA MUERTE – LA RESURRECCIÓN

Introducción: Hasta aquí hemos considerado los efectos del pecado en la vida diaria del hombre y hemos visto que Dios ha provisto un remedio para cada uno de ellos. Pero el postrer enemigo es la muerte. Una vida victoriosa aquí vale poco si Satanás gana la última batalla. ¿Qué es la muerte? ¿Hay esperanza de victoria sobre ella?

LA MUERTE FÍSICA

1. Cuando Adán pecó expuso a toda la humanidad a la muerte, porque Dios declaró que la paga del pecado es la muerte *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” (Romanos 5:12).*
2. La muerte física es la extinción de la vida física. El cuerpo muere y se descompone. Sus elementos vuelven a formar parte del polvo del cual fueron tomados.
3. Pero si Satanás esperaba destruir a la humanidad con la muerte se equivocó rotundamente. El hombre es más que un cuerpo físico. Es también un espíritu eterno. Este espíritu nunca muere. Concluimos pues que la muerte física consiste en la separación del espíritu y el cuerpo. El cuerpo se descompone, pero el espíritu sigue existiendo.

EL ESTADO INTERMEDIO DEL ALMA

¿Qué sucede con el alma cuando muere el cuerpo?

1. Algunos enseñan que el alma queda en un estado inconsciente hasta la resurrección. A esto ellos llaman el sueño del alma. Otros creen que siguen existiendo en la presencia de Dios como espíritu puro. Algunos incrédulos imaginan que el alma vuelve a habitar en otro cuerpo. Esta teoría se llama reencarnación. Otros creen que el alma muere con el cuerpo.
2. Veamos lo que enseña la Biblia:
 - a. La Biblia da prueba de que el espíritu sigue viviendo después de la muerte del cuerpo. Jesús dijo: *“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.” (Mateo 10:28).* *“Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.” (Mateo 22:32).* *“Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.” (Lucas 23:43).*
 - b. Jesús mostró esta verdad de manera práctica cuando levantó a la hija de Jairo. *“Mas él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate. Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer.” (Lucas 8:54-55).*

Mensaje 7

- c. podemos estar seguros de que el alma no muere porque Jesús dijo terminantemente que nuestro enemigo no puede matar el alma.
3. Ya hemos probado que el alma no muere, pero queda por aclarar su estado entre la muerte del cuerpo y la resurrección.
4. Consideremos primero **el estado intermedio de los justos**:
 - a. *“y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.” (Eclesiastés 12:7)*
 - b. *“Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.” (Hechos 7:59)*
 - c. *“Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.” (2 Corintios 5:6-8)*
 - d. *“Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.” (Filipenses 1:23-24)*
 - e. *“Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.” (Lucas 23:43)*
5. Los justos viven en la presencia del Señor y están conscientes, en un estado de bienaventuranza y reposo.
 - a. *“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? (Apocalipsis 6:9-10)*
 - b. *“Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo*

Mensaje 7

cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos.” (Lucas 16:22-29)

- c. *“Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.” (Apocalipsis 14:13)*

6. El alma de los impíos tampoco muere. Pero como han rechazado la salvación no son dignos de gozar de la presencia de Cristo. Esto significa que están excluidos de la presencia de Dios y viven en un estado de tormento y remordimiento. *“Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.” (Lucas 16:24-25)*

LA RESURRECCIÓN

Cuando Cristo murió en el calvario pagó la pena de la muerte en lugar nuestro *“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.” (Hebreos 2:14)*. Este es el propósito de la encarnación de Jesús. Él se hizo hombre para poder destruir el pecado por medio de la muerte.

¿Cómo conquistó la muerte? Lo hizo muriendo como cualquier hombre, pero resucitando de la muerte, mostrando así que era más poderoso que la muerte y Satanás. Este mismo privilegio (la resurrección de la muerte) lo ofrece él a todos los hombres.

1. Los patriarcas del Antiguo Testamento abrigaban esta esperanza. *“Yo sé que mi Redentor vive. Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios” (Job 19:25-26)*. *“Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. !!Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos.” (Isaías 26:19)*. *“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” (Daniel 12:1-2)*
2. Cristo confirmó esta esperanza. *“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” (Juan 5:28-29)*. *“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió:*

Mensaje 7

Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. (Juan 6:39-40). “Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:25-26).

3. El apóstol Pablo también lo confirma. *“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.” (1 Tesalonicenses 4:15-17).*
4. El apóstol Juan la describe en su visión. *“Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.” (Apocalipsis 20:12-13).*
5. Esta promesa de resurrección fue confirmada por la resurrección de Jesucristo. *“Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres. Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.” (1 Corintios 15:19-22).*

Conclusión: La resurrección, pues, es la gloriosa herencia de los hijos de Dios. Como prueba de esta herencia Dios nos ha dado ahora el Espíritu Santo (Efesios 1:13-14)

Mensaje 7